



Devocionario C.P.P.S.

Oraciones a la Sangre de Cristo



MISIONEROS DE LA
PRECIOSA SANGRE

MISIONEROS DE LA
PRECIOSA SANGRE

MISSIONARIES OF THE
PRECIOUS BLOOD

431 E. Second St.
Dayton OH 45402-1764
937-228-9263

Sirviendo en los Estados Unidos,
Chile, El Perú, Guatemala
y Colombia.



cpps-preciousblood.org

DEVOCIONARIO
de los
MISIONEROS DE LA
PRECIOSA SANGRE

Provincia de Cincinnati

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción a la espiritualidad de la Sangre de Cristo	1
Ofrecimientos	4
Los siete ofrecimientos de la Preciosa Sangre (tradicional)	4
Los siete ofrecimientos de la Preciosa Sangre II ...	8
Ofrecimiento cotidiano	13
Letanías	14
Letanías a la Preciosa Sangre	14
Letanías a la Preciosa Sangre II	17
Letanías a la Preciosa Sangre III	20
Letanías a la Virgen María (tradicional)	23
Letanías a nuestra Señora de la Preciosa Sangre	27
Oraciones a la Sangre de Cristo	30
Oración a la Preciosa Sangre	30
Acción de gracias de los redimidos	31
Himno a la Preciosa Sangre (Santa Maria De Mattias)	32
Corona de la Preciosa Sangre	34
Consagración a la Sangre de Cristo	45
Comunión con la Sangre de Cristo	48

Oraciones de la Congregación C.P.P.S.	50
Oración por la Congregación	50
Oración a San Gaspar por la Iglesia	53
Oración a San Gaspar por las vocaciones	53
Oración a San Gaspar	54
Oración en honor de San Francisco Javier	55
Oración de los Compañeros	55
Salmo en la periferia	57
Oraciones a María	58
Oración a Nuestra Señora de la Preciosa Sangre	58
Oración a Nuestra Señora de la Preciosa Sangre II	59
Oración a María, auxilio de los cristianos	60
A María, Madre de la Preciosa Sangre	60
Madre de América	63
Otras oraciones	64
El Ángelus	64
Reina del cielo	65
Alma de Cristo	66

INTRODUCCIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DE LA SANGRE DE CRISTO

Muchas veces desde los primeros meses de nuestro ministerio pontificio —y nuestra palabra, anhelante y sencilla, se ha anticipado con frecuencia a nuestros sentimientos— ha ocurrido que invitásemos a los fieles en materia de devoción viva y diaria a volverse con ardiente fervor hacia la manifestación divina de la misericordia del Señor en cada una de las almas, en su Iglesia Santa y en todo el mundo, cuyo Redentor y Salvador es Jesús, a saber, la devoción a la Preciosísima Sangre.

—San Juan XXIII, Inde a primis, 1960

La devoción a la Sangre de Cristo ha sido una parte de la vida cristiana desde el tiempo del Nuevo Testamento. Hay muchas referencias del derramamiento de la Sangre de Jesús en los Evangelios, en las cartas, y en el libro del Apocalipsis. Por ejemplo, en la primera carta de San Pedro leemos: “no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo.”

O bien, en la carta a los Efesios: “vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo.”

Durante dos mil años de la historia cristiana, la Sangre de Cristo ha sido el signo poderoso de “la manifestación divina de la misericordia del Señor”. En modo especial, la devoción llegó a ser más destacada en el siglo XIX por medio de la vida y ministerio de San Gaspar del Búfalo, fundador de los Misioneros de la Preciosa Sangre. Hoy, doscientos años después de la fundación de esa congregación, los hijos de San Gaspar continúan promoviendo la espiritualidad de la Sangre de Cristo.

Este devocionario contiene oraciones tradicionales y contemporáneas, que fomentan una espiritualidad de la Preciosa Sangre. Como el Padre Ernesto Ranly, CPPS, Misionero en el Perú por muchos años, escribió: “Las devociones a la Sangre de Cristo encajan dentro de lo que es la espiritualidad de la Sangre. Diariamente... los cristianos practican tradiciones y devociones muy antiguas a la Sangre de Cristo. Su fe y sus oraciones, su vida diaria y sus compromisos con la justicia y con la caridad crecen y se profundizan por la espiritualidad de la Sangre de Cristo”.

La espiritualidad de la Preciosa Sangre nos invita a la transformación de la vida. Esta espiritualidad, como dice el P. Ranly, es bíblica, centrada en Cristo, y eucarística, y nos ayuda para esta escuchar los gritos de la sangre en nuestro mundo hoy. Las devociones en este librito son una ayuda para una auténtica espiritualidad, porque todos los cristianos están llamados a ser misioneros discípulos de la Sangre de Cristo. Para tener la fuerza para esta vocación, necesitamos beber de la divina misericordia, del cáliz de la Sangre de Jesucristo.

San Juan Pablo II dijo: “La Preciosa Sangre nos habla del gozo más grande: el de sabernos amados por Dios”.

Que las oraciones en este librito les ayuden a experimentar ese gozo.



OFRECIMIENTOS

LOS SIETE OFRECIMIENTOS DE LA PRECIOSA SANGRE (TRADICIONAL)

1 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

Todos: Por la gloria de tu santo nombre, por la venida de tu Reino, y por la salvación de toda la humanidad.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos y los siglos. Amén.

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

2 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz, y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

Por el crecimiento de la Iglesia, por el Sumo Pontífice N . . . N . . ., por los obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y por la santificación de todo el pueblo de Dios.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos y los siglos. Amén.

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

3 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz, presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

Por la conversión de los pecadores, por la dócil aceptación de tu Palabra y por la unidad de todos los cristianos.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos y los siglos. Amén.

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

4 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

Por las autoridades civiles, por las buenas costumbres

públicas y por la paz y justicia entre los pueblos.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos y los siglos. Amén.

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

5 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

Por la santificación del trabajo y del dolor, por los pobres, los enfermos, los afligidos y por los que se han encomendado en nuestras oraciones.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos y los siglos. Amén.

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

6 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

**Por nuestras necesidades espirituales y temporales,
y por las de nuestros parientes, bienhechores,
amigos y enemigos.**

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Todos: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos y los siglos. Amén.**

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

7 Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús, derramada en la cruz y presentada en sacrificio cada día sobre el altar:

**Por todos los hoy han de morir, por las almas que
esperan en Purgatorio y por nuestra unión con
Cristo en su gloria.**

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Todos: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos y los siglos. Amén.**

Lector: Sin cesar alabemos y demos gracias a Jesús.

Todos: Que nos ha redimido con su Sangre.

¡Gloria a la Sangre de Jesús!

– ¡Ahora y siempre!

LOS SIETE OFRECIMIENTOS DE LA PRECIOSA SANGRE II

1 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo ofrecemos:

Para que tu nombre sea santificado, para que el Reino florezca en el corazón de la humanidad, para que tu voluntad se cumpla en toda la tierra.

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

2 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo ofrecemos:

Por la evangelización de todos los hombres, por

**las intenciones del movimiento ecuménico, por la
renovación de tu Iglesia.**

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

3 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos
y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada
desde la Cruz:

**Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo
ofrecemos:**

**Para que el bien domine sobre el mal, para que
los bautizados seamos testigos fieles de tu amor,
para que los pecadores se conviertan en la Buena
Noticia.**

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

4 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo ofrecemos:

Por la implantación de los derechos humanos, porque las instituciones públicas gobiernen en democracia.

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

5 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo ofrecemos:

Por la igualdad de todos los pueblos y razas, por un mayor equilibrio entre el Norte y Sur, por la justa distribución de la riqueza y el trabajo, por un mundo más generoso y solidario.

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

6 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo ofrecemos:

**Por las necesidades de esta familia y comunidad,
por las nuestras y las de nuestros seres queridos,
por nuestros enemigos.**

Gloria al Padre . . .

Como era . . .

Te alabamos y bendecimos

Porque nos has redimido con tu Sangre.

7 Señor, Padre de las misericordias, te alabamos y bendecimos por la Sangre de tu Hijo derramada desde la Cruz:

**Te damos gracias por el Cáliz de Comunión y lo
ofrecemos:**

**Por quienes y pasaron el trance de la muerte, por
todos los que hoy gozarán de tu presencia, por
nuestra esperada unión con Cristo en la gloria.**

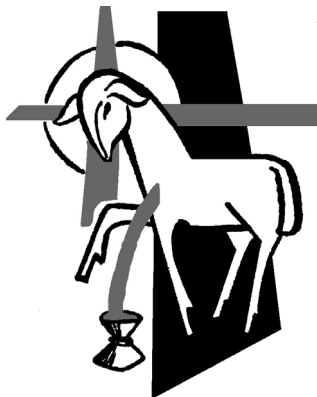
Alabamos y bendecimos la Sangre de Jesús.

Ahora y siempre.



OFRECIMIENTO COTIDIANO

Padre Eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Jesús,
para el perdón de nuestros pecados,
en sufragio de nuestros hermanos difuntos,
y por las necesidades de la santa Iglesia.



LETANÍAS

LETANÍAS DE LA PRECIOSA SANGRE (TRADICIONAL)

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial:

Ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo:

Dios Espíritu Santo:

Santa Trinidad, un solo Dios:

Sangre de Cristo, unigénito del Padre eterno:

Sálvanos.

Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado:

Sangre de Cristo, del Nuevo y eterno Testamento:

Sangre de Cristo, que corrió hasta la tierra en la agonía:

Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la
flagelación:

Sangre de Cristo, que manó en la coronación de
espinas:

Sangre de Cristo, derramada en la cruz:
Sangre de Cristo, precio de nuestra salvación:
Sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón:
Sangre de Cristo, bebida y purificación en la Eucaristía:
Sangre de Cristo, río de misericordia:
Sangre de Cristo, vencedora de los demonios:
Sangre de Cristo, fortaleza de los mártires:
Sangre de Cristo, virtud de los confesores:
Sangre de Cristo, germen de vírgenes:
Sangre de Cristo, fuerza de los que están en peligro:
Sangre de Cristo, descanso de los que trabajan:
Sangre de Cristo, consuelo en el llanto:
Sangre de Cristo, esperanza de los penitentes:
Sangre de Cristo, alivio de los moribundos:
Sangre de Cristo, paz y dulzura de los corazones:
Sangre de Cristo, prenda de vida eterna:
Sangre de Cristo, que libras las almas del Purgatorio:
Sangre de Cristo, dignísima de todo honor y gloria:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten misericordia de nosotros.

Nos has redimido, Señor, con tu Sangre:

Y nos has hecho un Reino para nuestro Dios

Oremos: Señor Dios todopoderoso, que para gloria tuya y salvación de los hombres constituiste a Cristo sumo sacerdote, concede al pueblo cristiano adquirido para ti, por la sangre preciosa de tu Hijo, recibir en la eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Cristo. Que vive y reina contigo.



**LETANÍAS DE LA PRECIOSA SANGRE II/
LETANÍAS DE REDENCIÓN (J. NASSAL, C.P.P.S.)**

Insufla en nosotros . . . **el soplo de vida.**
En tu aliento hay paz . . . **redímenos, oh Cristo**
En tu aliento hay memoria . . . **recuérdanos, oh Cristo**
En tu aliento hay vida . . . **recreáenos, oh Cristo**
Tu sangre es preciosa . . . **redímenos, oh Cristo**
Tu sangre es promesa . . . **recuérdanos, oh Cristo**
Tu sangre está llena de vida . . . **recreáenos, oh Cristo**
Tu sangre es compasión . . . **ten piedad de nosotros**
Tu sangre es contento
Tu sangre es confrontación
Tu sangre riega la tierra . . . **devuélvenos a la vida**
Tu sangre empapa el suelo
Tu sangre refresca el alma
La sangre de los pobres . . . **es preciosa para ti**
La sangre de los mártires
La sangre de los no-nacidos
La sangre de los acusados
La sangre de los inocentes
La sangre de los enemigos
La sangre de los perdidos
La sangre de los solitarios
La sangre de los jóvenes

La sangre de los ancianos
La sangre de los desesperanzados
La sangre de los oprimidos
La sangre de los injustos
La sangre de las víctimas
La sangre de los prisioneros
Copa de sufrimiento . . . **redímenos**
Cruz de compromiso
Alianza de amor
Altar de sacrificio
Cáliz de reconciliación
Sangre de Cristo . . . **recuérdanos**
Sangre de nuestros ancestros
Sangre de aquellos condenados injustamente
Sangre de Gaspar y de María De Mattias
Sangre de nuestra comunidad
Tu sangre es fuente de fe . . . **recreáanos**
Tu sangre es arroyo de misericordia
Tu sangre es río de vida
Elevamos nuestras manos en oración . . .
¡márcanos con tu Sangre!
Bebemos la copa del sufrimiento
Abrazamos la cruz de la victoria
Renovamos la alianza de amor

Vivimos la liberación ganada para nosotros
Hemos lavado nuestras túnicas en tu sangre . . .

¡abre nuestros corazones!

Hemos lavado nuestras manos en tu sangre

Hemos lavado nuestras esperanzas en tu sangre

Nos has redimido, oh Cristo, con tu sangre; . . .

por tus heridas somos sanados

Por tus heridas . . . **somos sanados**



LETANÍAS A LA PRECIOSA SANGRE III (A. NASEMAN, C.P.P.S.)

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial:

Ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo:

Dios Espíritu Santo:

Santa Trinidad, un solo Dios:

Sangre de Jesús, que clama a Dios desde la tierra:

¡Sálvanos!

Sangre de Jesús, derramada en holocausto tras
holocausto:

Sangre de Jesús, vertida en los asesinatos:

Sangre de Jesús, víctima de las matanzas en la guerra:

Sangre de Jesús, derramada por los escuadrones de la
muerte:

Sangre de Jesús, emanando en las persecuciones:

Sangre de Jesús, vertida profanamente en las guerras
“religiosas”:

Sangre de Jesús, corriendo fría en los que tienen miedo:

Sangre de Jesús, esperanza en tiempo de terror:
Sangre de Jesús, fuente de justicia:
Sangre de Jesús, vino nuevo de compasión:
Sangre de Jesús, canto triunfal de liberación:
Sangre de Jesús, reflejo del amor universal:
Sangre de Jesús, solidaria con nuestro mundo:
Sangre de Jesús., la nueva creación:
Sangre de Jesús, desperdiciada en los abortos:
Sangre de Jesús, afligida con leucemia:
Sangre de Jesús, heredada de anemia:
Sangre de Jesús, plagada con HIV y con SIDA:
Sangre de Jesús, debilitándose con la edad:
Sangre de Jesús, derramada en nuestras carreteras:
Sangre de Jesús, fuente de vida nueva en el seno
materno:
Sangre de Jesús, pulsando en los cuerpos de la juventud:
Sangre de Jesús, dando calor a los corazones de los
amantes:
Sangre de Jesús, fluyendo en la venas de cada raza y
pueblo:
Sangre de Jesús, reuniéndonos en el Bautismo:
Sangre de Jesús, limpiándonos en la Reconciliación:
Sangre de Jesús, alimentándonos en la Eucaristía;
Sangre de Jesús, sanándonos de la Unción de los
Enfermos:

Sangre de Jesús, fortaleciéndonos en nuestra vocación:
Sangre de Jesús, consagrándonos en al celibato:
Sangre de Jesús, estandarte de nuestra Congregación:
Sangre de Jesús, lazo de unión de nuestra Comunidad:
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Perdónanos.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Escúchanos.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten misericordia de nosotros.

Nos has redimido, Señor, con tu Sangre.

Y nos has hecho un Reino para nuestro Dios.

Oración

Oh Dios de Amor, sabemos que somos realmente consagrados a la Sangre Preciosa de tu Hijo cuando valoramos la vida de cada persona y cuando consideramos su Sangre Preciosa. Te pedimos que nos ayudes a realizar esto por los méritos de la Sangre de Jesús. Amén.

LETANÍAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos.

Dios Padre Celestial:

Ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del Mundo . . .

Dios Espíritu Santo . . .

Santa Trinidad un solo Dios . . .

Santa María . . .

Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios . . .

Santa Virgen . . .

Madre de Cristo . . .

Madre de la Iglesia . . .

Madre purísima . . .

Madre castísima . . .

Madre y Virgen . . .

Madre Santa . . .

Madre inmaculada . . .

Madre amable . . .

Madre admirable . . .

Madre del buen consejo . . .
Madre del Creador . . .
Madre del Salvador . . .
Virgen prudente . . .
Virgen digna de respeto . . .
Virgen digna de alabanza . . .
Virgen poderosa . . .
Virgen acogedora . . .
Virgen fiel . . .
Ideal de santidad . . .
Morada de la sabiduría . . .
Causa de nuestra alegría . . .
Templo del Espíritu Santo . . .
Honor de la humanidad . . .
Modelo de entrega a Dios . . .
Rosa escogida . . .
Fuerte como la torre de David . . .
Hermosa como la torre de marfil . . .
Casa de oro . . .
Arca de la Nueva Alianza . . .
Puerta del cielo . . .
Estrella de la mañana . . .
Salud de los enfermos . . .
Refugio de los pecadores . . .

Consoladora de los afligidos . . .
Auxilio de los cristianos . . .
Reina de los ángeles . . .
Reina de los patriarcas . . .
Reina de los profetas . . .
Reina de los apóstoles . . .
Reina de los mártires . . .
Reina de los que viven su fe . . .
Reina de los que se conservan castos . . .
Reina de todos los santos . . .
Reina concebida sin pecados original . . .
Reina subida al cielo . . .
Reina del santo rosario . . .
Reina de la paz . . .
Reina del Mundo . . .
Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo:
Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo:
Óyenos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo:
Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa María de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo.

Te rogamos Señor concedes a tus siervos gozar de continua salud del alma y del cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada Virgen María ser liberados de las tristezas presentes y gozar de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



**LETANÍAS A NUESTRA SEÑORA DE LA
PRECIOSA SANGRE
(D. CAAL, C.P.P.S., Y B. FISCHER, C.P.P.S.)**

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

María, diste tu sí al proyecto de Dios:

Ruega por nosotros.

María, Modelo de consagración a Dios . . .

María, Invitación a la comunión con el Padre y con
Cristo . . .

María, Modelo de fidelidad en el seguimiento de
Cristo . . .

María, generosa hasta la entrega total . . .

María, Voz impulsora de la unión entre la familia
humana . . .

María, Fruto admirable de la redención . . .

María, Rostro de la persona nueva redimida por
Cristo . . .

María, Que suscita en los creyentes plegarias de ternura,
de dolor y de esperanza . . .

María, Sacramento de la vida . . .

María. Mensajera de la Buena Nueva del Reino de
Dios . . .

María, Voz de los que no tiene voz . . .
María, Apoyo para los que luchan por su dignidad y su comunidad . . .
María, Mujer fuerte en la pobreza y en el sufrimiento . . .
María, Defensora de los no nacidos y de los ancianos . . .
María, compasiva con los olvidados y postergados . . .
María, Madre de ternura para los pequeños y los inválidos . . .
María, Protectora de los huérfanos, las viudas y los desempleados . . .
María, Esperanza de los enfermos, drogadictos y alcohólicos . . .
María, Fortaleza de los perseguidos y secuestrados . . .
María, agonizante con los torturados y asesinados . . .
María, solidaria con los desposeídos, marginados, oprimidos y explotados . . .
María, Imagen de la verdadera liberación de la mujer . . .
María, presente con las mujeres ultrajadas por la vida . . .
María, Consuelo de las madres angustiadas, abandonadas, burladas y solteras . . .
María, Compañera de las sirvientas y niñeras . . .
María, encarnada en la diversidad de la raza humana . . .
María, Madre morena de América Latina . . .
María, Sacramento del rostro indio de Dios . . .

María, solidaria con los indígenas y afroamericanos . . .
María, Testigo de las luchas y de la sangrienta
historia de nuestros pueblos . . .
María, Voz de las culturas masacradas y silenciadas . . .
María, Anuncio de Resurrección para los pueblos del
tercer mundo . . .
María, Nuestra Señora de la Preciosa Sangre . . .

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten misericordia de nosotros.

Oración

Madre del dolor y de la esperanza, que estás de pie
junto a la cruz, quédate con nosotros y permanece al
lado del que sufre.

Ruega por tus hijos solitarios, desnudos, perseguidos
y sufrientes.

Enjuga nuestras lágrimas y despierta en nosotros la
esperanza en la vida plena y en el mundo nuevo que
vendrá. Amén.

ORACIONES A LA SANGRE DE CRISTO

ORACIÓN A LA PRECIOSA SANGRE

Señor Jesucristo, que nos redimiste con tu Sangre Preciosa, te adoramos y te bendecimos. Te damos gracias por el don de tu Sangre, que con amor eterno ofreciste hasta la última gota para hacernos partícipes de la vida divina.

La Sangre que derramaste por nuestra redención nos purifique del pecado y nos salve de los engaños del maligno. La Sangre de la Nueva Alianza, nuestra bebida en el sacrificio eucarístico, nos una a Dios y entre nosotros en el amor, la paz y el respeto a cada persona, especialmente a los pobres.

Sangre de vida, de unidad y de paz misterio de amor y fuente de gracia, embriaga nuestros corazones con el Espíritu Santo.

Acepta, Señor, nuestra vida unida al ofrecimiento de tu Sangre, para que podamos completar en nosotros lo que falta a tu pasión para el bien de la Iglesia y la redención del mundo.

Señor Jesucristo, haz que todos los pueblos te puedan bendecir y agradecer aquí en la tierra y en la Gloria de los cielos, con el canto de alabanza: “Nos has redimido, Señor, con tu Sangre. Y nos has hecho un Reino para nuestro Dios”.

Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS DE LOS REDIMIDOS

Oh Dios, todopoderoso y sempiterno, es bueno ahora y siempre, darte gracias por Jesucristo, nuestro Señor. Tú enviaste a Jesús al mundo para liberar a la humanidad del poder del mal y redimir el mundo con su Sangre Preciosa. Todos los que han lavado sus vestimentas, sus manos, sus vidas en la Sangre del Cordero seguirán a Jesús y participarán de su eterna gloria. Proclamamos tu Gloria y nos unimos en su eterno himno de alabanza. ¡Amén!

Bendición, Gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza sean a nuestro Dios, ¡por los siglos de los siglos! ¡Amén!

HIMNO A LA PRECIOSA SANGRE (SANTA MARIA DE MATTIAS)

Que todos los pueblos aplaudan,
aclamen al Señor con júbilo y alegría.
Porque el Señor excelso y grande
tuvo misericordia de nosotros.
El Padre no retuvo para sí a su propio Hijo,
sino que por todos nosotros lo inmoló,
para redimirnos y liberarnos
de nuestros pecados en su Sangre.
Y así justificados en su Sangre,
por su mediación nos salvó de todo mal.
Y nosotros, que estábamos lejos,
fuimos acercados en virtud de la Sangre de su Hijo.
Que todos los pueblos aplaudan...
Señor, Dios mío, ¿cómo te pagaré
todo el bien que me has hecho?
Tomaré el cáliz de la Salvación
e invocaré el poder de esta Sangre.
Canten himnos a Jesús, todos ustedes, sus santos,
y celebren la memoria de su santidad.
Porque nos amó y nos lavó en su Sangre
y se hizo nuestra ayuda y nuestro Redentor.
Que todos los pueblos aplaudan...

Bendita sea por los siglos la Sangre de Cristo
que hizo cosas admirables por nosotros.
Bendito sea Jesús eternamente
y se llenen el cielo y la tierra
de la gloria de su Sangre.
Que todos los pueblos aplaudan.



CORONA DE LA PRECIOSA SANGRE

La Corona de la Preciosa Sangre es una forma de meditación. En cada uno de los misterios se contemplan los diversos momentos de la vida del Redentor en los que mostró su amor a la humanidad, derramando su sangre en el ofrecimiento de su vida en la Cruz. El hecho biológico del derramamiento de la Sangre es sólo un elemento secundario; lo importante es que la Sangre derramada por Cristo es la manifestación y la donación que Él ofrece al Padre por amor a nosotros.

Este rosario de la Preciosa Sangre no es sólo simbólico en su contenido sino también en su estructura: el Padre Nuestro se repite 33 veces (recordando la edad de Cristo en el momento del sacrificio). Los siete misterios del derramamiento de sangre indican el cumplimiento de la Redención. Estos números quieren manifestar que toda la vida de Jesucristo es tiempo de Redención.

Después de cada misterio se puede hacer una reflexión u oración. Siguen cinco Padre Nuestros (tres en el último misterio) y se concluye con un Gloria.

Primer Misterio

Jesús derramó Sangre en la Circuncisión

“Al octavo día circuncidaron al niño según la ley y le pusieron el nombre de Jesús, nombre que había indicado el ángel antes que su madre quedara embarazada” (Lucas 2, 21).

Reflexión

Cristo no vino a abolir la ley antigua sino a completarla; por eso, Él no va contra la ley externa, sino que la cumple para hacerla interior. Y esto es lo que sucede en la Circuncisión. Jesús se incorpora por este rito al Pueblo de Israel. Lo importante es que al mismo tiempo Él permanece libre. Honra la obediencia y enseña el camino a los que se sienten oprimidos por la ley, los reglamentos, los ritos y las tradiciones

Oración

Ayúdanos, Señor, a asumir el compromiso de nuestro Bautismo, por el cual fuimos incorporados a tu Iglesia. Concédenos vivir la libertad de tus Hijos en el Espíritu.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.
Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre**

Segundo Misterio

Jesús derramó Sangre en la agonía del Huerto de los Olivos

“Y entró en agonía y oraba con más insistencia; y su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían hasta el suelo” (Lucas 22, 44).

Reflexión

Esta fue una prueba de la debilidad humana que Jesús también quiso padecer: el miedo a la muerte. Su naturaleza humana se resiente, pero el amor del Padre vence: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Jesús nos muestra, que, ante la tentación, cuando nos sentimos débiles, el camino para vencer el miedo es la unión con el Padre. El hecho de abandonarse a su voluntad, lo libera interiormente y le hace vencer el miedo; de esta forma, con un pleno control de sí mismo, afrontará todo lo que venga

Oración

Señor Jesús, te rogamos por todos aquellos que son presa del miedo y que se sienten desesperados ante la vida. Haz que encontremos nuestra fuerza, no en nosotros, sino en la voluntad del Padre. Ayúdanos a verla en todos los momentos de nuestra vida.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.

Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Tercer Misterio

Jesús derramó Sangre en la flagelación.

“Entonces, Pilato dejó en libertad a Barrabás; en cambio, a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que fuese crucificado” (Mateo 27, 26).

Reflexión

Después de la traición y de su arresto, Jesús es conducido de un tribunal a otro. Finalmente Pilato ordena que sea flagelado, aunque no encuentra en él ninguna culpa. Este tormento espiritual de ser condenado injustamente, se aumenta con los golpes de

la flagelación. Jesús lo acepta por nuestros pecados. No se lamenta ni se opone, sólo ama y se ofrece.

Oración

Señor Jesús, te rogamos por todos aquellos que son acusados o castigados injustamente. Hazles comprender que su sufrimiento y su sangre derramada no es inútil si están unidos a Dios. Haz que nosotros comprendamos que la paz no se consigue con la violencia, sino con el sufrimiento y, sobre todo, con el amor.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.

Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Cuarto Misterio

Jesús derramó Sangre en la coronación de espinas
“Lo vistieron con una capa roja y colocaron sobre su cabeza una corona trenzada con espinas. Después, se pusieron a saludarlo: ¡Viva el rey de los judíos!”
(Marcos 15, 17-18).

Reflexión

Los soldados trataron a Jesús más duramente de lo que se les había ordenado. No le torturan sólo las espinas sino las burlas. A pesar de todo, sus verdugos dicen la verdad. Es el único Rey del que proviene toda autoridad. Con la Sangre de las espinas Cristo ha glorificado el peso de su responsabilidad. El cristiano puede participar en su reinado sirviendo a los demás, y, a través de las injusticias que sufre, él puede experimentar la gloria de su Señor.

Oración

Señor Jesús, te rogamos por aquellos que sufren por cualquier causa. Por tu Preciosa Sangre da Sabiduría a los que hacen sufrir a los demás para que respeten la dignidad de la persona humana. Está cerca de los que llevan el peso de la responsabilidad de los demás. Haz que nunca nos burlemos de los hermanos y que en ti encontremos la fuerza para perdonar y para amarnos unos a otros.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.

Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Quinto Misterio

Jesús derrama Sangre camino al Calvario “Ellos se apoderaron de Jesús; él mismo llevaba la cruz a cuestas y salió a un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota” (Juan 19, 17).

Reflexión

No es una marcha triunfal la de Jesús hacia el Calvario y bajo el peso de la Cruz. Sin embargo, es una marcha victoriosa: es el amor el que vence. Jesús cae más de una vez por el cansancio, por la brutalidad del ambiente, por el vacío y la soledad espiritual que le rodea. Pero el amor no cae jamás, se renueva al mirar a los demás y olvidarse de sí mismo, aunque esté sufriendo. Sólo hay un consuelo: el encuentro con la Madre, el detalle de agradecimiento de la Verónica y las pocas palabras a las mujeres que lloran.

Oración

Señor Jesús, te rogamos por aquellos que tienen que llevar cada día su cruz y les resulta pesada, insoportable. Por tu Sangre Preciosa, ayúdales a que se

levanten continuamente en el largo camino de la vida. Haz que nos demos cuenta de que nuestra valentía reside en seguir caminando con nuestra cruz, aunque ésta nos sea molesta y nos traiga complicaciones.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.

Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Sexto Misterio

Jesús derramó Sangre en la crucifixión “Cerca de las tres, Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, lamá sabactani. Lo que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27, 46).

Reflexión

En la soledad de la Cruz Jesús ha experimentado una profunda humillación. Jesús encuentra un vacío y una oscuridad interior, pues no se siente cerca al Padre.

Parece que no hay respuesta adecuada a sus padecimientos; sin embargo, no pierde la esperanza: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.”

Ha vencido la fe. Ha vencido la esperanza.

Oración

Señor Jesús, te rogamos por los que no encuentran sentido a su vida y por los que renuncian a ella por encontrarse solos, abandonados y por los que no encuentran sentido a sus padecimientos. Haz que todos sintamos la fuerza de tu Sangre, para que en las horas negras, nos unamos a Ti y nos sea más fácil encontrar de nuevo el amor del Padre.

5 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos, Señor, socorras a tus siervos.

Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Séptimo Misterio

Jesús derramó Sangre por la lanzada en el costado. “Al llegar a Jesús, vieron que ya estaba muerto. Así es que no le quebraron las piernas; pero uno de los soldados le abrió el costado de una lanzada y, al instante, salió sangre y agua” (Juan 19, 33-34).

Reflexión

En el costado abierto de Jesús, la Iglesia siempre ha visto la fuente de agua viva: el agua del bautismo

y la Sangre del Nuevo Testamento. Esta fuente la encontramos hoy en los sacramentos, especialmente en el de la Reconciliación y la Eucaristía, que nos purifican de nuestros pecados y nos dan la nueva vida de los hijos/as de Dios, hasta que seamos finalmente injertados en Cristo por la Resurrección. Este es el gran don de Jesús: por medio de sus Sacramentos nosotros podemos ya en la tierra unirnos en comunión con el Padre y con los hermanos/as que habitan en la nueva Jerusalén Celeste.

Oración

Señor Jesús, te rogamos por todos aquellos que no tienen la suerte de recibir los Sacramentos, por no conocerte, por estar separados de la Iglesia o por el error del pecado. Haz que en tu Sangre encontremos la fuente de la reconciliación. Haz que en tu Sangre descubramos el gran amor del Padre y de Tu donación, para que entre todos exista el vínculo de la caridad y así podamos seguir caminando hacia la Patria celestial.

3 Padre Nuestros.

Gloria . . .

Guía: Te rogamos. Señor, socorras a tus siervos.
Todos: **Que has redimido con tu Preciosa Sangre.**

Oración final

Señor Jesús, te damos gracias por tu Sangre derramada por nuestra Redención. Te damos gracias por tu entrega generosa en la Cruz. Te rogamos que seamos lavados en Tu Sangre para que nuestras vidas tengan sentido y para que nos dediquemos con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra ilusión a colaborar contigo para que todos conozcamos el amor que nos tiene el Padre. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Guía: Bendigamos y demos gracias siempre a Jesús.
Todos: **Que con su Sangre nos ha salvado.**



CONSAGRACIÓN A LA SANGRE DE CRISTO

Señor Jesucristo, te damos gracias, por haberte hecho ser humano para traernos a la tierra el amor del Padre Celestial. Te damos gracias, Hijo de Dios, por haberte encarnado, haciéndote hermano nuestro y darnos tu amor.

Te damos gracias, Buen Pastor, por haber dado la vida por tu rebaño, purificando y santificando a todos los que cumplen tu Palabra y haciéndonos partícipes de tu sacrificio de reconciliación.

Te alabamos y glorificamos, porque por medio de tu Sangre Preciosa borraste el pecado del mundo. Te alabamos y bendecimos, porque al entregar tu vida por nosotros, nos diste una nueva esperanza. La muerte es ahora la puerta de la resurrección; y porque tuviste misericordia de nosotros, podemos ser también, unidos contigo, instrumentos de misericordia y reconciliación.

Te alabamos y bendecimos, Salvador nuestro, por habernos hecho miembros de tu cuerpo, que es la Iglesia, por medio del Bautismo y la Confirmación. En la Eucaristía nos permites sellar el vínculo del amor y la paz, y en el Sacramento de la Reconciliación sanas

las heridas de nuestra peregrinación terrenal y nos devuelves la vida de la gracia, cuando la perdemos.

Te alabamos y bendecimos, Jesús, por tu Palabra y por todos tus sacramentos que nos hacen miembros vivos y activos de tu Iglesia.

Te damos gracias por todos los que en tu nombre conducen este rebaño comprado con tu Sangre. Gracias, Señor, por aquellas personas que despertaron nuestra fe y por los que nos han guiado por el camino del amor.

Quisiéramos, hoy, agradecerte especialmente, porque en tu Sangre Preciosa encontramos la llave que nos abre y explica el misterio de la vida, del sufrimiento y de la muerte.

Ya que por amor te hiciste ser humano, sufriste y moriste en la cruz, también nosotros queremos ofrecer nuestras vidas, sufrimientos y muerte a Dios, en unión contigo, para así amar de verdad a nuestros hermanos.

Por eso, hoy, nuevamente nos consagramos a tu Sangre Preciosa. Renovamos las promesas bautismales y deseamos con ardor ser mejores miembros de tu Iglesia, más alegres y de mayor entrega.

Queremos completar en nuestra vida lo que falta para la redención y salvación de todos. Deseamos que nuestro tiempo, sea tu tiempo; que nuestra alegría, sea tu alegría; y nuestro dolor, una participación en tu amor redentor.

Unidos contigo, queremos ofrecerte nuestra sangre y nuestra vida por la salvación de la humanidad y ser también un río de misericordia para vencer el temor y el espíritu del mal, para dar fortaleza y confianza a los que sufren; para enseñar a los que buscan el Camino; para volver al Camino a los extraviados; para consolar a los moribundos y para suplicar por el perdón de los difuntos.

Señor Jesucristo, por el poder de tu Sangre Preciosa, ayúdanos a ser fieles a esta consagración. Danos la gracia de perseverar en la contemplación y adoración de este Misterio de amor.

Ayúdanos a difundir este mensaje de redención para aumentar el número de los que honran tu Sangre Preciosa, para la mayor gloria de Dios y la salvación del mundo. Amén.

COMUNIÓN CON LA SANGRE DE CRISTO

Alabanzas y gracias a ti, Señor Jesús,
que nos invitas a comer tu carne y a beber tu Sangre.

Creemos en tu presencia real bajo los signos
Eucarísticos en cuyo misterio renuevas la Alianza
Eterna de tu amor con el pueblo que has adquirido
con tu Sangre.

Queremos vivir esta alianza adorando cada día el
misterio de nuestra Redención y dando testimonio
con la vida del valor salvador de tu Sangre y,
liberados de todo obstáculo, podamos entrar en
la Iglesia, Cuerpo Místico, nacida en tu Corazón
abierto en la cruz.

Haz que, comulgando con tu Sangre, toda la Iglesia
reciba tu espíritu de amor, aprendiendo a amar como
tú amaste, aceptando el cáliz de la voluntad del Padre
y llevando la cruz que redime.

Sigue derramando de tu costado sangre y agua que
purifiquen nuestros pecados y nos impulsen a vivir
según tu ejemplo, disponibles a las hermanas y
hermanos.

Que tu Cuerpo y tu Sangre que recibimos en comunión renueven continuamente tu Iglesia con el gozo de los redimidos. Amén.



ORACIONES DE LA CONGREGACIÓN C.P.P.S.

ORACIÓN POR LA CONGREGACIÓN

Oremos por nuestra Congregación, por sus directores y todos sus miembros y por el aumento de las vocaciones.

Señor, mediante la intercesión de San Gaspar y San Francisco Javier, bendice a nuestra Congregación, tanto a los que en tu nombre la dirigen como a todos sus miembros. Haz llegar a nosotros muchos y entusiastas varones, quienes con humildad y obediencia se entreguen a la obra de la Congregación y cumplan en todo su santa voluntad.

Oremos por nuestras misiones.

Señor, Tú has dicho: “La cosecha es mucha, pero los trabajadores pocos” despierta entre nosotros muchas vocaciones para servir en nuestras misiones y bendice a los que están sirviendo a tu pueblo en todo el mundo. Los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y todos los santos misioneros los apoyen y protejan.

Oremos para que podamos ver y cumplir nuestra misión en el mundo de hoy.

Señor, haznos estar siempre conscientes de nuestra tarea diaria. Ayúdanos a discernir y entender los signos de nuestros tiempos, para que podamos dar frutos de salvación para todos y para tu gloria.

Oremos por nuestros enfermos.

Compasivo Jesús, mira con bondad a tus siervos enfermos. Dígnate consolarlos y fortalecerlos. Recibe nuestras oraciones por ellos y hazlos capaces de aceptar sus sufrimientos con el mismo espíritu con que Tú aceptaste la cruz por nuestra redención.

Oremos por nuestros bienhechores.

Señor, en tu bondad premia con la vida eterna a todos los que por tu nombre nos han hecho un bien.

Oremos por la gracia de una santa muerte.

Jesús, Rey de la eterna gloria, concédenos partir de este mundo favorecidos con tu amor, y, así poder llegar a tu santa presencia. San José, patrono de los moribundos, ruega por nosotros.

Oremos por los que han muerto, especialmente por los miembros y bienhechores fallecidos de nuestra Congregación.

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz de la eterna gloria, Descansen en paz. Amén.



Gaspar del Bufalo
1786 - 1837

ORACIÓN A SAN GASPAR POR LA IGLESIA

San Gaspar, tú amaste a la Iglesia perseguida y por ser fiel a Dios aceptaste la prisión y el exilio. Te rogamos, intercedas por la Iglesia de hoy; ayúdanos a discernir cómo debemos vivir y predicar el Evangelio.

Que nuestros corazones, unidos al tuyo, sean compasivos con los pobres y abandonados. Aumenta nuestro amor a la Sangre de Cristo, para que así también nosotros estemos prontos a arriesgar nuestras vidas.

Bendecimos y damos gracias al Padre por tus obras y tu ejemplo.

Fortalece nuestra unión contigo para que no nos venza el desaliento, sino al contrario, seamos fortalecidos en nuestra vocación para la gloria de Dios y la salvación de la familia humana.

ORACIÓN A SAN GASPAR POR LAS VOCACIONES

San Gaspar, tú fuiste llamado por Cristo en tiempos de conflicto. En tu encarcelamiento descubriste ser vasija nueva, abriéndote a una nueva esperanza. Por tu celo ardiente, invitaste a otros a vivir en

el vínculo de la caridad, formando comunidad para fomentar los méritos de la Sangre de Cristo. Promoviste la reconciliación de los marginados, reconstruyendo la Iglesia y la sociedad. Enséñanos a construir también un futuro diferente con un espíritu nuevo. Que la Sangre derramada por Cristo sea la fuente de un compromiso que recoge la vida y que fermenta desde nuestra historia y tradición un nuevo vino. Este nuevo vino es nuestra esperanza y nuestra unidad para seguir a Cristo. Seamos testigos de la vocación a la que hemos sido llamados.

Amén.

ORACIÓN A SAN GASPAR

San Gaspar, tú supiste entrar en el misterio de la Sangre de Cristo. Hiciste de la Preciosa Sangre la fuerza animadora y vigorizante de toda la vida. Por eso fuiste un constructor de la justicia, del cambio eclesial y social. Con el poder de la Sangre de Cristo, te enfrentaste a las fuerzas del mal diciendo: “Prefiero morir antes que jurar” o “No puedo, no debo, no quiero”.

Somos tus hijos/as. Ayúdanos a ser fieles a tu espíritu y a tu obra en la Iglesia y en el mundo de hoy. Enséñanos a ser verdaderos discípulos de la Sangre de

Cristo, como tú lo fuiste. Que aprendamos cada día mejor a caminar hacia donde el grito de la Sangre nos pida ir. Amén.

ORACIÓN EN HONOR DE SAN FRANCISCO JAVIER

Señor Jesucristo, Nos has redimido para Dios en tu Sangre; de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Por la intercesión de San Francisco Javier, concede a la Iglesia muchas santas vocaciones religiosas y misioneras, para que toda la humanidad pueda congregarse en el banquete en el Reino de Dios, que ha sido preparado para ellos desde la creación del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DE LOS COMPAÑEROS

Jesús nuestro hermano, en la compañía de tus amigos en la noche antes de morir, partiste el pan, llenaste la copa de vino, lavaste los pies, celebraste la esperanza viva en tu corazón.

Que el pan que compartimos en la compañía de nuestros amigos satisfaga el hambre de ti en nuestros corazones; Que la copa de bendición que bebemos sacie nuestra sed de justicia, de amor y de paz.

La Sangre Preciosa que tú derramaste por tu pueblo

marca nuestros corazones, nuestras manos, nuestras mentes, nuestras vidas. Motivados por la memoria de tu amor, que nuestras vidas sean derramadas en servicio amoroso por nuestros hermanos y hermanas.

Jesús nuestro Amigo, tú nos has acercado por la Sangre de tu cruz para que seamos ríos de misericordia y compasión, pozos de reconciliación puertos de esperanza. Jesús, nuestro compañero, inspíranos a ser levadura de tu amor en nuestro mundo y en nuestra comunidad; que no hayan extraños entre nosotros, solamente amigos quienes se acogen con calor y hospitalidad. Sella nuestros corazones con tu Espíritu mientras nos reunimos en tu nombre. Amén.

SALMO EN LA PERIFERIA (J. NASSAL, C.P.P.S.)

Oh espíritu de Gaspar, llévanos a la periferia.
Con un impulso suave, envíanos a volar más allá
de los límites de nuestras mentes, al corazón del
misterio. Tú predicaste la visión de un cielo nuevo
y una tierra nueva. Esta visión tiene su momento y
no defraudará. Dibuja su visión en nuestra mente
para ayudarnos a ver que el tiempo es ahora.
Danos valor para encontrar nuestra casa en la
periferia donde el cielo se encuentra con la tierra y
donde nace la esperanza.



ORACIONES A MARÍA

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PRECIOSA SANGRE (F. J. SHEEN)

Oh Virgen María, el Espíritu Santo te cubrió con su sombra y diste naturaleza humana a tu Divino Hijo, sin la cual no habría podido sufrir ni redimir. Al octavo día de nacer lo llevaste al templo para su primer derramamiento de Sangre, como anticipo de la cruz. En Caná, lo impulsaste hacia su hora de redención, pidiéndole comenzar su vida pública al obrar su primer milagro.

Junto a la Cruz estuviste de pie como activo participante de la redención y tú misma escuchaste ser nombrada Madre de la humanidad. Cuando tu Hijo fue bajado de la cruz y puesto en tus manos, como en una patena, aunque no eras sacerdote, pudiste decir de verdad, como ninguno de ellos jamás lo ha dicho, las palabras de la Consagración: "Este es mi Cuerpo; esta es mi Sangre". Así, el cáliz que Él bebió y el pan que ofreció fueron preparados por ti, como por un acólito del Divino Amor.

Virgen de la Preciosa Sangre, concédenos, por la Sangre que tu Hijo derramó que no se derrame más la Sangre de nuestros Hermanos. Intercede por la humanidad doliente para que sean perdonados los pecados del mundo. Te lo pedimos por los méritos de la Sangre Preciosa de aquel de quien tú fuiste tabernáculo de la Carne durante nueve meses.

Tú eres su madre y también nuestra madre, en el tiempo y por siempre. Amén.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PRECIOSA SANGRE II

María, Madre nuestra, haz que en esta tierra nosotros nos pongamos en tu lugar escuchando y siendo fieles para que Jesús viva en todos nuestros hermanos/as y se pueda extender su Reino por todo el universo. Ayúdanos a ofrecer nuestra sangre con la de Cristo para la gloria del Padre y la salvación de toda la creación.

María, nuestra Señora de la Preciosa Sangre, nos sostenga en el espíritu misionero. Amén.

ORACIÓN A MARÍA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

Dios Padre Todopoderoso, fortalécenos, por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, a quien has dado a tu Iglesia como Madre y Auxilio de los cristianos. Que con su ayuda podamos llevar pacientemente los problemas que nos afligen interna y externamente, que podamos vencerlos con amor y comunicar así a todos el misterio de Cristo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

A MARÍA, MADRE DE LA PRECIOSA SANGRE

Te bendecimos, María, porque Dios te ha elegido entre todas las mujeres de la tierra, para ser la Madre de Jesús. Para Él serías un cáliz puro y santo, pues Dios te preservó del pecado original y contigo comenzó la nueva creación.

Tú eres grande y magnífica, tu alma inmaculada resplandece. Tú eres el primer fruto de la redención, conseguido por la Sangre de tu Hijo. Antes que se hiciese ser humano en ti, Dios te ha enriquecido de modo único en el género humano, para que pudiese realizar su designio sin límites. Tú diste el pleno

consentimiento al Ángel que te comunicó el mensaje de Dios y te invitó a ser la Madre del Redentor.

Tú sigues incondicionalmente la voluntad de Dios con fe y confianza. Encontraste un camino lleno de pruebas, de sucesos inesperados y con tu fe te encuentras en el Calvario delante de tu Hijo sangrante, después de haber recorrido con Él el camino de la cruz.

Te amamos, Madre al pie de la cruz. Madre de la Preciosa Sangre, que en el Calvario te han nombrado Madre de todos nosotros. Gracias a ti se ha derramado la Sangre Redentora de Jesucristo, pues tú eres la Madre del Cuerpo Místico de Cristo, la Madre de la Iglesia.

Con Jesús queremos sufrir por tu dolor, con Él queremos alegrarnos por tu gloria. Muéstranos el camino hacia ti, Madre Dolorosa. Queremos acompañarte. Contigo queremos consolar y amar a los que sufren, aunque no te conozcan ni te comprendan, porque Jesús ha derramado su Sangre por todos. En particular queremos consolar a los abandonados, a los desesperados y a todos aquellos que nadie ama.

Está cerca de nosotros, Madre de la Preciosa Sangre, para que nosotros también nos acerquemos a los que tú amas. Danos la fe para que nos dejemos guiar por el Espíritu de Dios, siguiendo tu ejemplo.

Danos tu humildad, para que seamos siervos de aquellos por los que Jesús murió. Danos tu cruz, para que llevemos la misericordia y la esperanza a los que viven en gracia.

María, Madre nuestra, haz que en esta tierra nosotros, nos pongamos en tu lugar para que Jesús viva en todos y se pueda extender su Reino por todo el universo. Ayúdanos a ofrecer nuestra sangre con la de Cristo para gloria del Padre y la salvación del género humano.

Amén.

MADRE DE AMÉRICA

María, madre y compañera de Jesús,
mujer pobre y creyente,
plenamente amada del Espíritu:
danos vida en plenitud
y vence en nosotros todas las muertes.
Bendita entre la mujeres oprimidas,
Virgen libre y entera,
grávida de la esperanza de los pobres.
Madre de la América india,
de la América negra,
de la América mestiza;
acompaña hoy el caminar de tu pueblo.
Memoria de nuestra fe,
tierra fecunda de esperanza:
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de liberación,
y ruega por tu pueblo
que lucha por la justicia y libertad
para un tiempo de paz. Amén.

OTRAS ORACIONES

EL ÁNGELUS

V: El Ángel del Señor anunció a María.

R: Y concibió por obra del Espíritu Santo.

V: Dios te salve María . . .

R: Santa María . . .

Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

V: He aquí la esclava del Señor.

R: Hágase en mí según tu palabra.

V: Dios te salve María . . .

R: Santa María . . .

V: Y el Verbo se hizo carne.

R: Y habitó entre nosotros.

V: Dios te salve María . . .

R: Santa María . . .

V: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

V: Oremos. Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones; que habiendo conocido la Encarnación de Cristo, tu Hijo, por la voz del Ángel, por los méritos de Su Pasión y cruz seamos llevados a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Cristo, Nuestro Señor Amén.

REINA DEL CIELO

V: Alégrate, reina del cielo, aleluya.

R: Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

V: Ha resucitado, según predijo; aleluya.

R: Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

V: Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R: Porque ha resucitado verdaderamente el Señor; aleluya.

V: Oremos:

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.



ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén.



